



PRECIOS DE SUSCRIPCION

Huesca, trimestre.... 0'75 pesetas
Fuera, idem..... 1
Número suelto..... 0'15

Pago adelantado

DIRECTOR

G. GOTA HERNÁNDEZ

REDACCIÓN

COSO BAJO, NUM. 103. — HUESCA

La correspondencia á la
imprensa de este periódico
á nombre del Administrador

No se devuelven originales

SUMARIO

Crónica, por G. Gota Hernández — Fr. José Abad, por Ispaleto.
— Excursiones históricas, por Joaquín M. de Moner. — Nuestro
Teatro, por M. Moreiras. — Cosas de Aragón, por Romualdo No-
gués. — La primera piedra, por P. Salvador Calvo. — Documentos
curiosos é inéditos, La casa de Lastanosa, continuación.

CRÓNICA

La calle de Sanjuanistas, repleta de ganado mular y los alrededores del histórico y antiguo templo de San Miguel con abundantes «toros pacíficos» era la nota más saliente de la feria de San Andrés.

Las transacciones pocas y el género siendo bueno, barato.

La clase agrícola, que compone la inmensa mayoría de esta comarca, apenas cuenta con lo suficiente para el mantenimiento de sus hogares.

El Fisco, impertérrito é inexorable, haciendo oídos de mercader á cuantos no pueden corresponderle, hace más penosa la vida del labriego.

La emigración, consecuencia forzosa de la miseria, va mermando paulatinamente los habitantes, que en busca de protegido suelo esperan vivir, aunque trabajando, con más holgura.

No extraña, pues, que la contratación sea escasa, cuando la miseria, por la depreciación de los granos y vino, parece cubrir esta comarca con sus negros y horribles crespones.

En su viaje los ilustrados redactores de *El Liberal*, D. Luis Morote y D. José Romero, por esta región, han visto los veneros de riqueza que pueden explotarse, pero ¡ay! el país, por sí solo no puede acometer ninguna empresa; urge que el Estado alivie, con su protección, este suelo que dió tantos héroes á la patria.

* *

Hemos tenido la grata satisfacción de saludar á los distinguidos é ilustrados redactores de *El Liberal* Sres. D. Luis Morote y D. José Romero, encargados por dicho periódico de historiar la situación de esta comarca, cuyos artículos son muy leídos por reflejarse en ellos con precisa exactitud, las justas aspiraciones del Alto-aragón.

Hospedados en la casa de nuestro particular y distinguido amigo D. Juan Antonio Pié, fueron visitados por respetables personalidades oscenses.

* *

La calle de Vega-Armijo, en sus porches, contiene garitas bien repletas de «quincalla» y en la plaza de Zaragoza, junto al jardín,

grandes barracones, en donde abundan «espectros», «fenómenos» «un joven que se *traga* sables», el «Teatro Peral» y juegos en abundancia de «pares y nones» y «caballitos» y... una gritería infernal.

Durante las primeras horas de la noche, el paseo por la feria, amenizado con las discordantes notas de algunos organillos, está concurrido por lo más selecto de la población.

Es la diversión favorita, pues el estado precario de los principales casinos no puede organizar bailes ni otras veladas en donde el ánimo puede expansionarse.

* *

El «espectáculo nacional» ó sea las corridas de toros, por lo que atañe el circo taurino oscense, está en la mayor de las decadencias.

Tres *inocentes lechales* oriundos de acreditada ganadería fueron capeados, banderilleados y muertos de innumerables estocadas, el día de San Andrés.

Entre los lidiadores, debemos hacer esta salvedad, estaba lujosamente vestido de azul y plata, Mariano Gracia (a) *el Boterito*, de Huesca, que por su valentía demuestra ser un émulo del oscense Juanijón, que picaba los toros montado sobre un hombre.

El dueño de la *ganadería* se propone *entretener* al público, con esta clase de espectáculos, la próxima primavera.

* *

Y el Teatro Principal abrió sus puertas.

Una compañía cómico-lírica, dirigida por el Sr. Daina, representa funciones de lo más selecto que cuenta la literatura teatral.

En la compañía figura la simpática tiple D^a Felisa Raso, natural de Fonç, de esta provincia, cuyas condiciones para el canto y declamación, le auguran un brillante porvenir en el difícil arte del teatro.

El empresario, Sr. Agudo, debe tener especial cuidado en la elección de obras, para que el culto público que asiste á las representaciones favorezca con su asistencia á los deseos de la empresa y sean agradables las veladas en esta fría época del año.

G. GOTA HERNÁNDEZ

FR. JOSÉ ABAD

Algunos arqueólogos notables han creído encontrar una analogía grande entre los monasterios antiguos (del siglo X al XV) y las viviendas orientales y romanas. El arqueólogo francés Fleury sostiene, que existe una semejanza considerable en la disposición de las casas romanas y los monasterios del Occidente, comparando principalmente la biblioteca, el refertorio, la sala capitular etc. etc., con los diversos compartimientos que comunicaban en las moradas romanas con el peristilo. Tanto Roma como Pompeya nos dan aun ricos modelos de casas pertenecientes á poten-

tados patricios, en los que el interior está formado por el *peristilo* ó *atrium*, en el que por lo general destacábase un bonito suridor con diversos receptáculos por donde se deslizaban mansamente las aguas que al chocar con las bonitas figuras que formaban al pié, se convertían en preciosas perlas que salpicaban las plantas que en preciosas macetas cercaban la fuente: las paredes del *atrium* se cubrían con ricos objetos traídos de la Frigia y de la India. El *atrium* ó claustro de los monasterios de la época bizantina son el lugar también donde la ornamentación luce sus galas y gasta todo el gusto oriental.

Un modelo acabadísimo de los monasterios indicados guardaba la antes notable Huesca: era el que Ramiro II, mandó construir para retirarse cuando renunció la corona de Aragón: pues por más que se retiró al convento de benedictinos, S. Pedro el Viejo de esta ciudad, autores respetables sostienen que hizo vida independiente con dichos monges, y solo vida común con sus capellanes, para lo cual mandó edificar un convento inmediato á la Iglesia de San Pedro, y si bien es cierto no podemos determinar fijamente todo el plano de dicha fábrica, sábese que la actual calle de *Cuatro Reyes* y varias casas de las actuales contiguas á dicho templo formaban las habitaciones del Rey, mientras que la actual plaza de San Pedro, era el convento de los monges.

Por el historiador Ainsa sabemos que en el año de 1137 mandó labrar Ramiro II este monasterio «y acabado que fué se recogió y retiró en él con los clérigos de su capilla.»

Deteniéndonos ahora un solo instante en el claustro que en la actualidad se ha terminado de restaurar, en ese *claustro* que tan distinto golpe de vista presenta ahora del que presentaba cuando Alfonso XII le visitara, y ser tan *distinto* en mérito arqueológico y artístico del que describe el P. Huesca en su obra *Teatro de las Iglesias de Aragón*, nos ocuparemos tan solo de uno de sus sepulcros.

Con la lobreguez y tinieblas que antes moraban en aquel lugar de silencio y retiro ha lucido también el aspecto sublime que años atrás presentaba dicho claustro; el sol ha logrado penetrar en sus galerías acariciando, no ya sus nuevas y blancas columnas, si también penetrando sus rayos hasta retratar en el pavimento el conjunto bello que producen los arcos de medio punto, continuando la silueta de los capiteles y columnas, imitando, por decirlo así, el espejismo de las tranquilas aguas de un estanque en sus momentos de solemne calma: pero también los múltiples sepulcros que en dicho claustro se hallan esparcidos, no solo han perdido el aspecto imponente que antes les engrandecía, si que también el lustre, el tinte, el *sello* de su antigüedad al sufrir el terrible pulimento que les ha arrancado con mano despiadada la ennegrecida aureola de la antigüedad.

Ciertamente aun deleita el bello aspecto

que presenta este claustro contemplándole desde la puerta que comunica con el templo.

Existe en este recinto bello un sepulcro que ha agregado á los ya existentes la actual restauración; es el único que se vé en el ala derecha según se penetra desde el templo. Sigue en todo la forma de los sepulcros bizantinos, aunque es mucho mas estrecho que los restantes. Estaba reservado para guardar los restos de un notabilísimo fraile mercenario.

Huesca, tan floreciente antes en las ciencias y en las artes, congratulábase sobre manera de amparar en su seno á los esclarecidos religiosos de N.ª S.ª de la Merced, quienes tenían un magnífico templo que, en el pleno siglo de *progreso*, se halla convertido de un modo que denigra, en almacén de paja; tenían además un precioso museo de monedas y lienzos lo cual fué castigado á sufrir suerte igual que el convento, donde se recogían los hijos de una santa institución para redención de cautivos cristiano.

Mas no siguieron suerte igual al templo y convento los restos del insigne Fr. José Abad, pues fueron trasladados al templo de S. Pedro, donde se conservan, en la actualidad; en el lugar que queda indicado.

Después de varias investigaciones he logrado poder leer una copia de la auténtica que de dicho Padre se conserva y que damos á continuación fielmente, sin querer desfigurar una sola letra. Dice así:

«MEMORIA para los siglos venideros del venerable siervo de Dios, Fr. Josef Abad, religioso de Ntra. Sra. de la Merced. Redención de cautivos cristianos. Nació en la villa de Caseras en el Reino de Aragón, comunidad de Calatayud y obispado de Tarazona; murió este V. P. el año 1667 á 28 de Febrero, en 53 horas de enfermedad, profecitada su muerte al instante que se sintió enfermo, con aplauso universal de toda esta ciudad de Huesca con señales grandes de predestinado, hablando hasta el último instante de su vida, exhortando á todos los circunstantes así Religiosos como de todos estados; llorándole la Universidad por la pérdida de tan gran maestro, pues enseñaba la mejor sabiduría: el mismo llanto unia la Santa Iglesia y ciudad de la pérdida de tan gran Padre; fué eminente en la cátedra y en el púlpito como lo demostró en las grandes cuaresmas de Aragón y Navarra. Murió catedrático de Prima de Teología y menos la de Vísperas las tuvo todas, fué vicario provincial de esta provincia. *Fundador de esta escuela de Cristo de Huesca*, pidió por su boca todos los sacramentos que se le administraron. Viático y Extrema-Únion, en espacio de tres horas, y por hallarse tan afligidos los religiosos de tan gran pérdida le administró el Viático el P. prior Fr. Juan Perez del orden de San Agustín calzado, religioso de mucha virtud, la Extrema-Únion el P. Fr. Martín Salvador Gelaberte, maestro de estudiantes entonces y al presente Rector, dijo poco antes de morir, como por la misericordia de Dios no

sabia que en diez años hubiese ofendido á Dios; el concurso que hubo en su muerte y entierro fué tan grande que hasta de pies sobre los altares se ponían por alcanzar á ver al V. Padre. Por muerte del P. mercenario Fr. José Beltran se mandó abrir el sepulcro de dicho V. P. el P. Rector Fr. Martín Salvador Gilaberte como deseoso de venerar sus reliquias por haberle tratado y confesado cerca 6 años y fué tal el gozo al descubrir su cuerpo que se *alló* todo él incorrupto con famoso olor, hizole una arca donde le colocó; el año 1677 le puso en la capilla de la Soledad donde *oi* están de modo que se pudieran ver y fué tal el concurso que venia á verle que fué necesario retirarlo porque ya le veneraban Santo sin declararlo la Iglesia, estuvo hasta el día de *oi* en la sacristía en un armario con que se volvió á poner en la misma capilla de la Soledad cerrado de modo que no se vea *asta* que Dios con su gran providencia quiera disponer otra cosa. Fecho fué esto á 24 de Marzo del año 1679, siendo testigos D. Ignacio Aguirre y Fr. Josef Montagudo.—Fray Martín Salvador Gilaberte, rector regente de estudios y examinador sinodal. Todo lo que aquí se dice es así de que *ago* fiel testigo de vista Fray Josef de Garas que tambien estuve en su muerte.—Hay un sello con las armas de los religiosos mercenarios.»

En el año 1859 á los diez días de Febrero se hizo en el archivo de San Pedro el Viejo de Huesca el reconocimiento de los restos mencionados, encontrándose en un estado verdaderamente extraordinario según certificación de los médicos D. Anselmo Llanas y D. Serafín Casas.

Cuan digno, pues, de que la *Escuela de Cristo de Huesca* no olvide jamás á su insigne fundador.

ISPALETO

Huesca y Noviembre de 1894.

Excursiones históricas

Otro de los edificios históricos de la provincia de Huesca es, á no dudar, el monasterio de San Pedro de Tabernas, que radica en el término y municipio de Montanuy. Este monasterio habia conservado su forma hasta hace muy pocos años, en que su atrio, con sus correspondientes columnas, estaba señalando su carácter gótico, y hoy sus ruinas se quejan del abandono en que ha estado tan célebre monumento histórico que data del siglo VII. Todavía, al contemplar las mismas ruinas ó columnas derribadas y destrozos, parece oírse la voz del venerable Belascuto anunciando la venida de los árabes á España y al conde de Ribagorza y á su corte, y á todos los Monges oír con asombro que habia sido derrotado el rey D. Rodrigo en el Lago de Janda cerca del río Guadalete. La marcha triunfal que hacían dichos invasores; la próxima probable llegada de ellos hasta aquellas alturas, las deliberacio-

nes que hubo para constituir un centro de defensa del país contra los islamitas y la resolución unánimemente adoptada por todos los asistentes de ir á implorar el auxilio del rey de los francos, y denegado éste el propósito de retirar los cristianos validos para las guerras con sus familias á Gistáin, uno de los puntos más antiguamente elegidos para nuestras Reconquistas Pirenaicas siendo anterior á las de Sobrarve y á las de Covadonga.

Este Monasterio, dedicado á Iglesia parroquial, se ha dejado caer cuando aun pudo, con poco coste, ser restaurado. Su atrio, notable obra de arte, por incuria, no ha sido conservado, pudiendo nosotros exclamar como de Itálica el poeta, que son

Campos de soledad, mustio collado.

San Pedro de Tabernas, aun después de restaurado, luego San Victorián en el siglo IX, fué agregado á éste, pero no como Monasterio sino como Priorato, y conservado cuidadosamente por su principal de San Victorián mismo. Allí moraba frecuentemente un Monje, y bajo cuya custodia y administración se hallaban así los edificios como las fincas rústicas, cuyas rentas se aplicaban para su conservación. El afán de desamortización que más que el gobierno de los pueblos se apoderó, hizo que dichas rentas no se aplicasen á tan justo como laudable objeto de conservar tan antiguo como magnífico monumento, expresión de los adelantos de las razas visigodas en nuestro Alto-aragón y sobre todo en Ribagorza. Aun habría tiempo para reparar aquel edificio ó edificios y reconstruir las columnas destruidas pidiendo fondos al Gobierno, por ser monumento verdaderamente nacional y si se quiere su derribo una calamidad verdadera.

JOAQUÍN M. DE MONER

NUESTRO TEATRO

El tema no es nuevo, su explicación ha consumido tanta erudición y tanto talento, que joyas literarias, monumentos reales de nuestra bibliografía crítica han visto la luz sin duda alguna por la controversia á tal objeto consagrada; porque la cuestión es de tal indole, que abre con su enunciación un amplio palenque donde combatir pueden desde el romántico más ardiente hasta el más positivo naturalista. Pero si su discusión ha motivado tan gloriosas batallas reñidas, cuando en absoluto se le expone y considera, nadie, absolutamente nadie que de tal manifestación literaria se ha ocupado, con criterio adaptado á las opiniones de las múltiples escuelas que entre ambos opuestos polos giran, concedió valor en el estadio de la polémica á la clase de producciones hoy tan en boga que se denominan, valiéndonos del nombre vulgar, piezas ó revistas cómicas.

Y es que jamás los críticos ni los literatos llegaron á sospechar que el género dramático descendiese al rebajamiento que significa la circulación abundosa de esas producciones, por que discutiendo, aunque con criterios opuestos, desde las elevadas regiones del verdadero arte, no se les podía ocurrir que usurpando un calificativo tan honroso, se arrastraran por lo bajo, acechando ocasión para suplantarles, los autores de esas indecentes comedias que con tanta prodigalidad vemos encomiadas en cualquier repertorio de las empresas teatrales; por eso las tales producciones no han encontrado todavía algún artista real que por extraviado viniese á parar en su sanción y defensa; porque aun aquellos á quienes entre la pléyade de maestros en el arte literario, se les conoce como creadores de escuela ó apóstoles de doctrina más natural y avanzada, han condenado el aspecto que se imprime hoy á las obras dramáticas que más privan. Zola, el padre y apóstol del naturalismo anatematizaba poco ha ese carácter indigno de las creaciones inmortales del arte más sublime.

Efectivamente, fijémonos en cualquiera de ellas, elijamos para su exámen las más calurosamente aplaudidas por la turba multa de críticos improvisados en el antepalco ó en el pasillo del teatro ¿Qué encontramos allí? (Prescindo de toda cuestión doctrinaria que en la controversia seria se agite); nada, absolutamente, nada, una copia, muy desacertada las más de las veces, de escenas de la vida común, sin nada de idealidad, sin asomo de realce artístico, en una palabra, la prostitución del arte hecha mediante el incumplimiento absoluto de las más elementales reglas estéticas y literarias. Pero ¿qué escenas? parece que por deliberado y nefásticamente realizado propósito se han elegido las más soeces é indecorosas. Leed cualquier obra seria y positivamente artística del naturalismo, vereis allí pasajes que os horrorizarán, hasta llegareis á sentir hedor en su lectura ó contemplación; pero en cambio veis algunos otros muchos más en que parece contrapesarse el efecto desagradable de los primeros, y aun en éstos siempre descubrireis la influencia de la inspiración artística, que aun obscurecida por las opiniones y costumbres brilla para dar un matiz disimulador y relevante á esos mismos pasajes; más aquí, cuando vayais al teatro ó tomeis en vuestras manos un ejemplar de las antes aludidas obras, no hallareis ni aun asomos de esto último con una carencia absoluta de lo primero en definitiva y, para decirlo formulariamente, una ausencia completa de elementos literarios.

Y si esto son en sí ¿qué no serán en sus efectos? No opino en punto á finalidad del arte con una ni otra escuela extrema; encuentro exagerados ambos lemas «el arte por el arte», «el arte para instruir»; pero por lo mismo que contemporizo en cuestión tal, entiendo que al cumplir lo primero se realiza lo segun-

do, y que por lo tanto sino con fin inmediato y directo, como mediato al menos, el arte debe instruir y enseñar. Ahora bien; ¿enseña el arte dramático así entendido y practicado? Si enseña, si, pero lo nocivo y corruptor, lo inmoral y degradante; enseña á despreciar la virtud, á mofarse del trabajo, á celebrar y preconizar lo bufo é indecente, lo canallesco y avieso; enseña, en una palabra, el triunfo de las ruinas tramas del corruptor sobre la pureza del corrompido, la victoria del holgazán y menti lo chulapo, sobre el sobrio y honrado trabajador; el vencimiento de las excelencias de la mujer por las chanzonetas y coqueterías y descaros de la manola ó la prostituta. Esto es, en una palabra, lo que se desprende casi siempre, por no decirlo en absoluto, de esas estúpidas obras que con frenesí se aplauden hoy en nuestros coliseos; por lo que de sí tal arroja no es arte, ni esas obras son literarias.

Se me argüirá: el público lo aplaude porque le agrada, y pues lo pide, hay que satisfacerle, en más breves términos, lo que la máxima tan conocida dice:

Si un pueblo es inmortal, nada mas justo, que inmortal ser con él por darle gusto.

¡Insensatos; firmáis al expresar así vuestra sentencia de muerte, de muerte en la república de las letras, en la mansión del arte, porque allí no tiene, ni tendrán jamás cabida quienes por el efectísimo egoísta, contemporizan con el pueblo estraviado halagando sus viciadas pasiones. ¿Para qué sois artistas? para ganar algún dinero; pues entonces, si á ese fin enderezais vuestras obras, enriqueceos, atesorad cuanto precise vuestra sed hidrópica de oro, pero no os intituleis artistas ni aspireis al galardón inmarcesible á ellos reservado. Si temeis al público, caso de anatematizar sus vicios, sois unos cobardes que debeis ocultaros do nunca lleguen á vuestros oídos los aplausos justos tributados al legítimo valer.

Mas el público, si en gran parte está viciado, tambien, para dicha, cuenta con un buen contingente de honradas y sensatas gentes; y éstas, si por las antedichas razones los artistas ceden y se doblegan, deben con su protestador retraimiento darles á conocer que al verdadero genio nunca le han de faltar laureles y recompensas, mientras que al inmoral, al avaro ó al cobarde no le queda después de sus efimeros fantásticos triunfos más que el olvido, el desprecio...., la muerte en el mundo literario y artístico.

M. MOREIRAS.

COSAS DE ARAGÓN

En una carta que publicó en 1878 el más competente de los periódicos noticieros, fechada en la capital de Aragón, se decía:

«Entró S. M. en el templo y dirigióse á la capilla, en donde según la tradición, se con-

serva el cuerpo de la Virgen que vino en carne mortal á Zaragoza.»

Al oírlo una señora aragonesa exclamó muy incomodada:

—El que ha escrito tal disparate, no es ni aragonés, ni español, ni cristiano. Algún *gabacho*.

=

Decía el general Castaños que las mejores amas secas son los asistentes. Llegan á encariñarse con los niños y á formar parte íntima de la familia.

Fué un oficial á presentarse al gobernador del castillo de Monzón: no le encontró, y le recibió su señora; el oficial alabó la hermosura de varios niños que la rodeaban, y al exclamar ésta: «¡Si hubiera V. conocido otro niño que se me murió!», la interrumpió un asistente aragonés que, apoyado en la puerta de la habitación, dudaba entre salir y entrar:

—¡Quia! como el *probe* Pepico ya no tendremos *nenguno*.

=

Celebrando misa un cura de Jarque, vió que nevaba; temió que se murieran sus cordeños; se distrajo, y en lugar de *Dominus vobiscum* dijo:

—Ni cola queda.

=

Fué un aragonés, por vez primera, al oficio de tinieblas, y cuando apagaron todas las luces, armando los chicos un ruido infernal con mazas y carracas, sacó la navaja diciendo:

—¡Rediez! A la tiniebla que se acerque, le saco las tripas.

=

En el siglo pasado, los *cortantes* ó carniceros de Zaragoza, celebraban la fiesta de su patrón San Bartolomé. Encargaron el sermón á un fraile, previniéndole que en el púlpito no aludiese al oficio, que en aquella época se consideraba poco honroso. En la actual, siendo rico, lo mismo dá haber traficado en carne humana que de buey. El religioso, que no se dejaba imponer condiciones de nadie, comenzó el panegírico del Apóstol así:

—Amados oyentes: la fiesta que celebramos es de *corte*, el sermón de *tabla*, y la razón se cae de su *peso*.

Los cortantes, ya que no pudieron desollar vivo al fraile, le mandaron una bandeja cubierta con fina servilleta, encargándole que se comiera lo que iba en ella.

Al ver el reverendo que era cebada, dijo, sonriéndose, á la muchacha que le llevó el regalo:

—Apara en la falda; les devuelvo el pienso que necesitan, y me quedó con el pesebre.

La bandeja era de plata.

=

Un aragonés colosal dió sin querer un fuerte pisotón á un caballero, y al oír que este se quejaba, en lugar de pedir perdón le dijo:

—¡Si supiera V. que dolorcico es ese!

=

Durante la representación de una escena interesante, le pareció á un aragonés, que se hallaba en el teatro en las localidades más bajas, el momento más oportuno para preguntar á su mujer que se encontraba en el gallinero.

—Juanica, ¿te diviertes?

=

Una labradora decía á otra:

—Has entrado en mi *panizo* (maizal).

—Yo, nó.

—Tu burra.

—¡*Quia!* si en mi casa no hay más caballería que mi marido.

=

Entusiasmado un aragonés por lo de prisa que caminaba el tren, exclamó:

—Si me cayera la lotería, me gastaba sin parar veinticinco mil duros en *cerrocarril*.

ROMUALDO NOGUÉS.

La primera piedra

Más que al cólera y al tifus,
y mucho más que á la guerra,
debemos en este mundo,
temer á las malas lenguas.

A esas lenguas viperinas,
que en el prójimo se ceban,
destrozan reputaciones,
y luego quedan ¡tan frescas!

Esas lenguas en malicia
al mismo infierno superan,
pues allí es víctima el malo,
y ellas ni al bueno respetan.

No me extraña que murmuren
los que más callar debieran,
porque la rueda del carro
que chilla es la peor rueda.

Ninguno sufre con calma
que por ladrón se le tenga,
y de ser murmuradores
pocos lo juzgan afrenta.

Y es ladrón el que murmura,
y ladrón de honras ajenas,
tesoro, que según Dios,
vale más que las riquezas.

El honrado comerciante
¿por qué no vende en su tienda?
¿por qué llora, sin consuelo,
aquella joven tan buena?

¿Por qué un ilustre abogado
se queda sin clientela?

¿por qué de afligida esposa
el triste llanto no cesa?

¡ay! las lenguas maldicientes,
como afiladas saetas

la fama de todos ellos
sin piedad dejaron muerta.

El fuego nunca concluye
mientras en el monte hay leña,

ni los disgustos tampoco
mientras haya malas lenguas.

Existen murmuradores
que dicen:—Es cosa cierta

lo que respectó á la vida
de D. Fulano se cuenta,

y en repetir lo que sabe
todo el mundo, no se peca.—

Contra tales argumentos
yo quiero, en son de protesta,

decir mi franca opinión,
refiriendo una historieta.

Los astutos fariseos,
el Evangelio nos cuenta,
que, á una mujer condujeron
de Jesús á la presencia,
para escuchar de sus labios
confirmada la sentencia
de apedrearla las turbas
por su maldad manifiesta.

Era una adúltera pública,
y aunque grande el crimen era,
Jesucristo les detuvo
con la siguiente respuesta:

—Debe cumplirse la ley;
al crimen sigue la pena;
pero el que esté sin pecado
que tire la primer piedra.—

Y como nadie tenía
pura y limpia la conciencia,
se fueron los que acusaban,
y la mujer quedó absuelta.

Por eso, á los que murmuran
de su prójimo, aunque sean
patentes y conocidas
las faltas que se refieran,
podremos decir: si gustan
prosigan en su tarea,
pero el que esté sin pecado
que tire la primer piedra.

P. SALVADOR CALVO.

Documentos curiosos é inéditos

La casa de Lastanosa

(Manuscrito del cronista Andrés de Uztaroz adquirido en París por Don Valentín Carderera.)

(CONTINUACIÓN)

En la testera principal hay una puerta grande que franquea la entrada á otro cuarto, sobre ella está un lienzo prolongado con el rey David tocando el arpa y un coro de niños que enlazados con las manos, danzando, parece que solemnizan armonía: y en correspondencia de esta pintura, en la misma testera hay un retrato de don Pedro de Lastanosa, vestido de trage y paños de oro que usaban en tiempo que vivía.

Ennoblecen esta misma pieza diferentes pinturas de singular estudio, en una se ve Apolo con las nueve Musas con sus instrumentos músicos que muestra en la valentía y hermosura ser obra de famoso pintor.

En otra se admira el amanecer en un país de Collantes, y le corresponde una ruina del mismo tamaño, que dice en la belleza del colorido haberla pintado Pedro Urzaqui, y últimamente hay un gran lienzo donde está un escudo con las armas de Lastanosa, y en los timbres del follaje, que se derivan de la colada, hay revueltos, unos ramos de laurel, y asidos á ellos ocho escudos-nobles que representan las armas de las familias que por el lazo estrecho del matrimonio han ilustrado esta casa. Por cimera, en la celada, hay una calavera que brota por las concavidades de los ojos dos ramos de laurel, y la coronan las sienes con esta letra HUC USQUE ET INDE CEPIT.

Habiendo inventado los griegos y romanos

poner cimbras horribles sobre sus yelmos y capacetes para hacerse más formidables á sus enemigos, los de esta familia pusieron la *muerte*, considerando no haber monstruo que pueda causar mayor miedo y horror que esta pintura, aludiendo también en ella el haber estado su palacio solariego muchos años en el lugar de Calavera, cuyas armas eran estas, añadieron á este emblema la letra que sigue:

La más segura nobleza
es la que al fin no acabó
antes en él comenzó.

De este salón se entra en una pieza adornada de varios lienzos, y paños de raz con verduras, y boscajes; aquí se descubre una chimenea que se sustenta sobre dos termas de estuco, en el frontispicio de aquella utilísima fábrica están Baco y Ceres; uno coronado de pámpanos y racimos, y otra de espigas, asiéndose de las manos, huyendo del parecer de Venus por fría, necesitando por su hielo de acercarse á las ascuas, con esta letra que descifra lo misterioso de la pintura: *Sine cerere, et Baco friget Venus*. Coronan esta pieza sillas de moscovia con clavazón dorada, y algunos bufetes. De esta se pasa á otra adornada de pinturas, escritorios, y sillas negras con clavazón pavonada, y en el extremo hay una alcoba con una cama y tribuna de una capilla. Luego se sigue otra pieza y en lo más interior hay habitación para las mujeres.

Del salón de los retratos se entra á otra cuadrada embellecida con una colgadura de terciopelo carmesí y brocateles de seda con pinturas, con marcos de oro, bufetes y sillas de baqueta de moscovia con clavos dorados; hay aquí un escritorio fingido de ébano y marfil y cobre él dos floreros dorados, y en medio una estatua de mármol blanco con rayo y paludamento sobre urna de la misma materia. Abiertas las puertas del escritorio se descubre un traslado amenísimo de la primavera con flores vistosísimas, mosquitos y mariposas, multiplicándose todo en los espejos que hay acomodados en los ángulos. Recibe luz esta pieza por una ventana-balcón, que cae al Coso, adornada con vidrieras. De esta pieza se pasa á otra que tiene al medio día dos ventanas con vidrieras, hácela hermosa y digna de admiración una tapicería de lo más primoroso que se tejió en Flandes, en estofa, dibujo y colorido, tanto que muchos la han juzgado por pintura, lo que contienen estos roces son los encantos de Celidonia, las cenefas de estos paños son pavonadas, y están adornadas de tulipanes, rosas, frutas y en ellas se ha visto verificada la contienda de Censis, pues en un mismo día llegó un pavo real á picar unas uvas, y lloró un niño porque no se las daban. Hay asimismo en esta pieza algunas pinturas sagradas y profanas.

Sobre la puerta por donde se entra en otra cuadrada, hay un cuadro de la Santa Madre Teresa de Jesús en marco dorado, donde se vé

aquella esclarecida doctora desmayada en los brazos de un angel, hiriéndola un serafín, con una flecha de fuego. Entre dos ventanas hay una Lucrecia que con un puñal se hiere el pecho, y venga la injuria hecha á Colatino; debajo de estas pinturas hay un lienzo grande con una cenefa á imitación de las que tiene la tapicería de la misma pieza y está pintada en el Cleópatra alimentando dos áspides en su pecho. Sobre una puerta hay un retrato de D.^a Juana Navarra y Rocofull Vizcondesa de Torresecas; las sillas que hay allí son de terciopelo carmesí con clavos dorados, y entre tantos adornados brilla un escritorio de plata sobre un bufetillo de la misma, con dos urnas doradas de flores, y una arquilla de seda, y con relieves de plata, y sobre esta se vé un cofrecillo y miniatura con diversas flores muy naturales, y de porcelana de oro: descubrese un brasero grande de plata y no menos embellecen aquella sala dos bufetes de piedra blanca con manchas azules muy transparente y lustrosa, y semejante á la ágata. Sobre el primer bufete hay un escritorio de Alemania cubierto de terciopelo carmesí, cerrajas, y extremos de bronce dorado, y sobre el florero hay dos niños de mármol tan transparente que pueda juzgarse por cristal; representan á Baco, el cual tiene unas uvas, y á Cupido, el cual con mucha ansia solicita gustarlas, sin embargo del retiro de su contenedor. Sobre el segundo bufete hay un escaparate que hace correspondencia con el otro escritorio; está dispuesto en forma de Coliseo, levantándose sobre un pedestal trepado con balustres dorados, y el cornisamento azul, sobre que carga una orden de termas de bronce dorado en que el dibujo y el buril corrieron parejas. Fórmase entre terma y terma unos nichos, en el primero se ofrece un Cupido labrado de sedas diferentes, representando una acción muy rara, pues en lugar de flechar el arco se firma sobre él, sirviéndole de báculo esta figura, es de perfectísima escultura. En otro nicho hay una Ninfa de mármol jugando con un perrillo que tiene en las manos.

En otra divirsióh hay una estatua pequeña de Neptuno, que fluctuando sobre una concha le socorre una Ninfa que se abraza estrechamente con él. En otros nichos opuestos á los referidos, en el primero hay un Cupido de seda que olvidando el arco y Aljaba, llevado de la pasión de niño, hurtó unos cachorrillos, y la perra le sigue airada para morderle, y temeroso de perderlos llora. En el segundo nicho hay una Ninfa de marfil, en el tercero se vé un Baco de marfil, enlazado con Ceres y le brinda con una copa de vino. Los demás nichos están adornados con diferentes piezas de plata, unas tejidas de sutiles hilos, otras relevadas con diversas féculas y piedras preciosas.

(Continuará)

HUESCA

Tip. Blasco y Andrés á cargo de F. Delgado

ANUNCIOS

Marcos 5000000

ó sean aproximadamente

PESETAS 750.000

importa en caso más feliz el Premio Mayor de la 307 Lotería de Hamburgo, garantizada por el Estado. Esta lotería consiste de 110000 billetes de los cuales 55400 serán sorteados sucesivamente con premios en 7 clases. Los premios más grandes son en la

la clase **MARCOS 50000,**
2a » **55000,**

3a clase **MARCOS 60000,**
4a » **65000,**

5a clase **MARCOS 70000,**
6a » **75000,**

y en caso más afortunado en la 7ª clase eventualmente

MARCOS 500000
Especialmente

Marcos 300000, 200000, 100000, 75000, 50000, 40000, 20000, etc.

Cuesta para la 1ª clase en billete original entero Pesetas 9.—, medio billete original Pesetas 4,50.

El precio para billetes de las clases siguientes como las demás pormenores se verá del prospecto oficial. -- Suministramos directamente al interesado los billetes pedidos contra recibo de su importe en billetes de banco, libranzas de Giro Mútuo sobre Madrid ó Barcelona á nuestra orden, que debe venir en sobre fuerte bien lacrado y certificado y verificado el sorteo se manda seguidamente la lista de sorteo. Los pedidos deben dirigirse lo más pronto posible, pero en todo caso antes del

13 de Diciembre de 1894

VALENTÍN Y C.ª

Expendeduría general de lotería, Hamburgo, Alemania.

PARA PODER ORIENTARSE SE ENVIA GRATIS EL PROSPECTO OFICIAL Á QUIEN LO SOLICITE.

BAZAR OSCENSE

PLAZA DE ZARAGOZA

Gran liquidación de camas, jergones, sillas de regilla, marcos, espejos, baules, maletas, lámparas de comedor, juguetes, objetos de escritorio, y un completo y bonito surtido de petacas, tarjeteros y bolsos.

TALLER DE CORSETERIA

Coso alto, 51

Este acreditado establecimiento que ha venido desempeñando D.ª Encarnación Otal, se halla á cargo de D.ª Pilar Hernández, la que servirá con puntualidad y esmero á su numerosa clientela

CORSETERIA

Coso alto, núm. 51

TINTORERÍA Y QUITAMANCHAS

DE LA

Viuda de Cipriano Polo é hijo

Lanuzá, 30.—Huesca

Lavado y teñido especial en trajes de señora y caballero, velos y mantillas, guantes de cabritilla y toda clase de sedas en todos los colores y en negro.

Se reciben encargos de fuera de la capital en su despacho.

Calle de Lanuzá, núm. 30.—Huesca

AL BAZAR DE LORIENTE

Esta casa tan conocida del público por la abundancia y variedad de artículos cuanto por la economía de precios acaba de recibir grandes surtidos en género de invierno que tiene el gusto de ofrecer á su numerosa y escogida clientela. Braseros, pies y cajas para los mismos de elegante gusto calzado suizo para señora y caballero. Lámparas de mesa y comedor. Camas y jergones de muelles con el 10 por 100 de rebaja en sus precios. Variedad en silleros tapizados, espejos, cuadros del mejor gusto, molduras de todas clases, elegantes álbums, devocionarios y objetos para regalos. Surtido en paraguas de todas clases y precios, batería de cocina, cristal, porcelana, cubiertos y cuchillos desde las clases ordinarias hasta la plata Meneses. Maquinas coser Wertheim, baules, maletas, hules, impermeables y transparentes. Objetos de escritorio y otros muchos artículos de difícil ennumerar. Perfumería etc.

CAVES--ESPAGNOLES

GRANDES BODEGAS DE VINOS FINOS DE LA RIOJA

PASAJES ♦ LOGROÑO

Precios de la cosecha de 1891

Caja de 12 botellas á pesetas 15

» » 24 1/2 » » » 18

Barrica de 200 litros año 1892. » » 125

» » 112 » » 1892. » » 70

ESTACIÓN DE LOGROÑO

Representante--D. Amador de la Peña--HUESCA.